



La Santa Sede

CARTA DE SU SANTIDAD PABLO VI AL ARZOBISPO DE ATENAS CON MOTIVO DEL XI JAMBOREE

*A nuestro Venerable Hermano
BENEDICTO PRINTESIS
Arzobispo de Atenas*

En el momento en que se reúnen en la histórica llanura de Marathon millares de exploradores procedentes de todo el mundo para su tradicional *Jamboree* nuestro corazón se dirige a ellos con paternal afecto y, a imitación de nuestros últimos predecesores, invocamos con corazón conmovido sobre la gran reunión mundial la protección del Dios Todopoderoso.

Habiendo conocido Nos mismo tan de cerca el scoutismo, hemos apreciado desde hace mucho tiempo las virtudes educativas de ese magnífico Movimiento y su aptitud para desarrollar en el alma de los jóvenes los mejores elementos de la personalidad: culto del honor y de lealtad, servicio al prójimo en un espíritu de entrega fraterna, adiestramiento en el valor físico y moral mediante una disciplina voluntariamente aceptada, otros tantos valores humanos que el cristianismo ha reconocido siempre como suyos y estimulado siempre. Ver que este ideal lo comparten y realizan cada vez más numerosos jóvenes por todo el mundo es para Nos un motivo de profunda alegría y de firme esperanza.

El tema del XI *Jamboree* condensado en una fórmula particularmente expresiva: *Más alto y más lejos*, es por sí solo un programa pletórico de promesas y al que la Iglesia no puede por menos de aplaudir. En efecto, ¿qué otra cosa desea sino la elevación y progreso de las almas? La vida considerada a la luz de Dios no está estancada; es una marcha, es una ascensión. ¿Y a dónde tiende la educación cristiana, sino a formar con el auxilio de la gracia hombres que vean alto y lejos? De estos hombres necesita hoy más que nunca el mundo.

Se celebra en una tierra privilegiada. Sabréis escuchar las voces que surgen de esa tierra impregnada como pocas en el mundo de cultura humana y cristiana. Se celebra en la época del Concilio Ecuménico, en un momento histórico en que un inmenso deseo mueve las almas para terminar con divisiones seculares. Sabréis reconocer este soplo del Espíritu e inspiraros en él.

A nuestros queridos hijos, los exploradores católicos, a sus hermanos de todas las naciones reunido, con ellos en Marathon, a los organizadores de esta gran manifestación, a usted, finalmente, venerable hermano, se dirigen nuestros cordiales saludos, felicitaciones, votos, nuestra bendición apostólica.

Del Vaticano, 20 de julio de 1963.

PAULUS, PP. VI